

Santa Luisa de Marillac y su acompañamiento a las primeras Caridades **Un modelo para nuestro compromiso en el servicio a los más vulnerables**

Se acerca la festividad de santa Luisa de Marillac en el marco especial que nos brinda este Año Jubilar en el que, unidas a las Hijas de la Caridad, conmemoramos y celebramos la luz de Pentecostés, ese don espiritual que marcó y transformó su vida -hace 400 años-, llevándola a su entrega en la misión del servicio a los pobres.

Es un momento incomparable para acercarnos a santa Luisa y conocer mejor a esta mujer que acompañó a san Vicente en la organización de la caridad y que sigue siendo hoy un inestimable ejemplo para comprender, acompañar y animar a las voluntarias AIC en nuestro compromiso de servicio a los más vulnerables.

Recordemos brevemente algunas de sus acciones, cualidades y actitudes que, desde una reflexión profunda, nos pueden inspirar e iluminar en nuestro servicio AIC:

- Su especial y definitivo compromiso en el servicio a los pobres desde su experiencia espiritual de la luz de Pentecostés da sentido y marca la dirección de su vida.
- La profundidad de su vida espiritual y su fidelidad a la luz recibida constituyen su fuerza para llevar a cabo su servicio con los pobres. Santa Luisa era una mujer de oración, con una sólida confianza en Dios y su providencia, y que se dejaba guiar por el Espíritu Santo.
- Se deja acompañar y aconsejar con docilidad por san Vicente en su vida espiritual y en su servicio, que no realiza en solitario, sino junto a otras personas: sus amistades en los inicios y más tarde, y de forma definitiva, junto a las Damas de la Caridad y entre las Hijas de la Caridad.
- Acoge como “enviada” el encargo de visitar de forma regular a las Caridades, para animar a sus miembros, resolver dificultades de funcionamiento de los servicios y en las relaciones interpersonales, reactivar y poner en marcha nuevos grupos. Se convierte así en Visitadora de las Caridades, una misión a la que se entrega con dedicación, desplegando sus grandes cualidades organizativas y humanas:
 - Prepara y organiza las visitas desde la oración, el conocimiento profundo de la realidad del grupo (historia, contexto y situación de la Caridad), y con el consejo de san Vicente y otras personas.
 - Descubre la importancia del trabajo en equipo: suele realizar esas visitas acompañada por otras mujeres de confianza, con las que comparte esta misión.
 - Durante las visitas se entrega, mostrando sus numerosas cualidades humanas que tanto animan y ayudan a resolver dificultades:
 - Su escucha atenta, con disponibilidad y paciencia, su sencillez en la acogida, dan confianza e invitan a sus interlocutoras a compartir sus dudas y problemas.
 - Su respeto por todos, sin juzgar con dureza actitudes o comportamientos, le permite aclarar lo que está bien y lo que no, dando sugerencias y recomendaciones para corregir los errores, siempre con amor y educación.
 - Su espíritu observador, su formación en muchos ámbitos y su sentido del discernimiento la ayudan a buscar y encontrar respuestas precisas a los

distintos problemas y situaciones, y a aconsejar sobre las actitudes en el servicio a los pobres (con dulzura y amor), el desarrollo de las reuniones o las funciones de cada servicio.

- Su carácter bondadoso y empático, con el que anima a fortalecer las relaciones para vencer rivalidades y superar cuestiones personales, para favorecer el encuentro y el trabajo en equipo, poniendo siempre el servicio a los pobres por encima de todo.
- Realiza informes detallados sobre cada visita (en los que plasma su actividad misionera y formativa en las Caridades) que comparte con san Vicente.

Luisa de Marillac, visitadora y dinamizadora de las Caridades, quiso ayudar a cada una de las mujeres comprometidas en esta obra de Dios a comprender su vocación en la Iglesia y en el mundo y a realizarla. Juntas, vivieron la aventura de una fe comprometida al servicio de los pobres, de la que las voluntarias AIC somos herederas y que seguimos viviendo hoy.

Para la reflexión:

¿Qué cualidad(es) de santa Luisa te llama(n) más la atención? ¿Cuál ves en ti o te gustaría desarrollar? Pueden compartir las respuestas en su próximo día de reunión.

Oración

Señor, que el Año jubilar de la Luz de Pentecostés recibida por santa Luisa, que estamos celebrando, nos ayude a conocerla mejor y a dejarnos guiar por su ejemplo de vida y servicio. Que la próxima clausura de este Jubileo nos brinde la preciosa oportunidad de seguir este impulso misionero desde una apertura atenta al soplo del Espíritu Santo, con audacia y abandono confiado en la Providencia.

Oración de santa Luisa



*Señor, ayúdame a imitar tu manera de vivir y de actuar:
dijiste que estabas en la tierra para servir y no para ser servido.*

*Enséñame a practicar una gran dulzura hacia todos,
a imitar tu gran bondad en la acogida a los demás.*

Como tú, quiero amar con ternura y respetar a todos los que encuentre.

Señor, enséñame a tener siempre en gran estima a mi prójimo.

¡Feliz día de Santa Luisa!

Redacción: Milagros Galisteo y Sor Hanna Cybula

*Fuentes: Luisa de Marillac, Escritos espirituales, Hijas de la Caridad, 1983;
Sor Elisabeth Charpy, HC, Luisa de Marillac, animadora de las Cofradías de la Caridad, 2002.*